

A watercolor illustration of a gnarled tree trunk, possibly a dead or heavily damaged tree, standing in a landscape. The trunk is rendered with dark brown and black outlines, showing a rough, textured surface. The background is a light, hazy landscape with green hills and a pale sky. The overall style is soft and painterly.

“Ladrones de Albarda”

Miguel Martín Gavillero

Requel
16-4-2019

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Cuando tú no estás los días son siempre tristes

El invierno ha llegado con temperaturas de primavera.

¡Este tiempo no es normal!

- El cambio climático es una realidad y sus consecuencias ya las sufrimos.

El soniquete del cántico de los niños de san Ildefonso, en la televisión, anima el chocolate y los churros en el incesante trasiego mañanero del Bar Los Arcos.

La banda sonora la ponen infantiles voces, cuya letanía se cuele por los rincones de las casas, en espera de ser agraciados con algún premio de la Lotería de Navidad.

Pero la suerte no es especialmente generosa con los mestanceños en Mestanza. El azar no suele estar de nuestra parte. Los premios pasan de largo de la misma forma que se abandona el pueblo una vez finalizados los grandes acontecimientos.

El sorteo no ha “dejao” ni una “pedrá”, ni el reintegro, ni un pellizco..

Al día siguiente del sorteo el Consultorio médico se encuentra con el mismo holgorio que cualquier día de consulta.

- Hijo, que tengamos salud es lo que hace falta.
- A lo que objeta otro asiduo:

“Nosotros tenemos la salud “apuntalá””

Es el “Día de la salud” en la consulta del médico.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

A duras penas el almanaque puede soportar los
avatares de la última hoja.
Se va un tiempo y viene otro.
Todo pasa y todo queda.
En este constante ir y venir, del tiempo, un algo
se nos escapa de las manos, otro tanto
malgastamos, sin contar con el tiempo que perdemos
perdiendo el tiempo.
¡Cómo si le pudiéramos poner puertas al tiempo!
Solo la memoria nos hace viajar en el tiempo.
Y seguiremos caminando mientras “haiga” tiempo por
delante.
Parafraseando a John Lennon, la vida es eso que
pasa mientras estás perdiendo el tiempo haciendo
otras cosas.

Juntos llegaron, el invierno y la Navidad,
pero antes, mucho antes de su llegada nos
atosigaron con un sinfín de publicidad.
Vuelve a casa el turrón, también el calvo pero con
bigote, la Merce es un Elfo, sí lo es, sí lo es,
colonias, para guapas y guapos, de todos los
olores..
Cada vez la Navidad empieza antes, pronto, un año
de estos, en lugar de la “canción del verano” se
bailarán villancicos en las fiestas de los
pueblos.
Como no lo podemos evitar plagiamos otras
americanadas, un tal, “black friday” - viernes
negro - para que compremos “sin ton ni son” y le
sigue, el “ciberlunes” para que la gente compre
por internet o pague con dinero de plástico.
- Hemos dado trabajo a la cartera que viene al
pueblo.
Y para gastar la extra, las compras de Navidad.
Mis respetos para aquellos que viven estas fiestas
con la misma ilusión que cuando eran niños.
Mis deseos para que mantengan la ilusión y la
magia de los niños cuando sean mayores.
Pero... no me gusta la Navidad.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Para muchos es tiempo de felicidad, de reuniones familiares, de buenos deseos, de gastar dinero... Para "algotros", tiempo de creerse revolucionarios acomodados "de tres al cuarto", renegando de sus dioses a cambio de "cuatro perras gordas".

- Se puede confiar en las malas personas, no cambiarán nunca.

Poner el Belén, el árbol, las luces, villancicos... No estoy en contra de las costumbres que tiene la gente durante estas fiestas.

Pero tener que estar alegre, solo por el hecho de que es Navidad, no me parece normal. Hasta diría que es hipocresía. Impostada alegría.

¿Por qué todos los días del año no son Navidad?

Se ha llegado al extremo de ser unas fiestas para el derroche sin más, también, para aparentar que somos felices y que deseamos la felicidad a los demás, pero ahora, sin dar la cara, es decir, en las redes sociales, mucho más...

Reenviado...

Parece ser que, también, en estos días somos más solidarios, ¿no debería ser igual durante todo el año?

Se ha convertido en una fiesta que para muchos ya no tiene nada que ver con lo religioso. La Navidad es un negocio.

Y para rematar, por si no había bastantes gastos, Reyes Magos, y desde hace unos años dejamos la puerta abierta -por la chimenea se baja mal- a Santa Claus o Papá Noel que lo mismo da si es para gastar.

Noches mágicas donde los más pequeños y no tan pequeños sueñan con los regalos que Papá Noel y los Reyes Magos les dejarán.

- Tan malo es para un niño no recibir nada como recibir demasiado.

También son días para añorar, para recordar... para percibir la presencia de las ausencias.

- Nunca había sido tan consciente de lo triste que son estas fiestas cuando no puedes juntar a toda la familia.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Debe de ser cosas de la edad.
Ya no se abre la mesa grande del salón de mi casa.
La ausencia de un ser querido, se nota mucho más
en Navidad.
Percibo que para los mayores es inevitable
recordar a aquellos que no están.
- Cuando llego a casa y abro la puerta, no se
oyen las voces de mi gente, la casa está
vacía.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Sopla frío el viento en el inicio de enero seco.
Bajan las temperaturas, vuela bajo el grajo.
Vienen vientos del norte con hielos que van
apagando el verdor de la hierba que cubre el
campo.

Mestanza amanece con grandes heladas como
consecuencia de las temperaturas bajo cero
registradas en los últimos días.
Una fina capa de hielo aguanta, bien entrada la
mañana, en el campo, en calles y en coches
aparcados en zonas sombrías.
Pero del hielo matinal, con paisajes blancos,
pasamos, hacia el mediodía, a un tiempo
primaveral.

- Joder qué frío hace en este pueblo.

Hace falta echar una buena firma, al brasero
de picón, para entrar en calor.
“No hay luna como la de enero ni amor como el
primero”
No te cambio la luna y el cielo mestanceño
salpicado de estrellas.

Mientras tomaban el sol en la sabana africana, han
sido desocupadas, con premeditación y alevosía,
del mástil pirata las zancudas vigías.
En un acto de protesta, sin precedente en nuestra
geografía, se vieron, en el cielo mestanceño,
cigüeñas bailando con buitres.
Refieren que ya las han visto “haciendo sábado” en
su vieja residencia..
pero la televisión sigue con interferencias.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

“Cuando éramos niños
los viejos tenían como treinta
un charco era un océano
la muerte lisa y llana
no existía.

Luego cuando muchachos
los viejos eran gente de cuarenta
un estanque era un océano
la muerte solamente
una palabra

Ya cuando nos casamos
los ancianos estaban en los cincuenta
un lago era un océano
la muerte era la muerte
de los otros.

Ahora veteranos
ya le dimos alcance a la verdad
el océano es por fin el océano
pero la muerte empieza a ser
la nuestra.”

Como siempre, amigo Monchi, te has ido sin despedirte. No te has esperado ni a saber el resultado del partido. Evidentemente, hemos perdido. Echaré de menos tu incesante bombardeo de whatsapp de sarcástica inmoralidad. ¡Que disfrutes allá donde te encuentres!

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Nos amenaza, el hombre o la mujer del tiempo, que lo mismo da, con la llegada de una borrasca responsable de lo que vendrá, a la que "Gloria" han tenido a bien bautizar.

Rachas de viento intensas que pueden ser como huracanes trae lluvias abundantes.

El viento y la lluvia aporreadan con fuerza tejados y ventanas de casas y calles desiertas.

La dichosa "Gloria" está en boca de todos.

"Hace un día de perros"

Pero una nevada sorprendió a los vecinos de Mestanza que se encontraron vestidos de blanco coches, tejados, calles y como en una estampa siberiana, campo blanco.

- Joder qué frío hace en este pueblo.

Viento, frío, nieve... andando viene el grajo.

- Fenómenos meteorológicos extremos sucedidos en épocas inesperadas.

También en este mes se dan otros prodigios imprudentes como son las rebajas y la cuesta de enero. Y en el pueblo, miedo y alarma social de los que no están, "nos quieren meter las cabras en el corral".

A partir del 6 de enero, el mes se vuelve más aburrido de lo habitual.

Después de las fiestas enero llega con la nevera famélica, solo queda el recuerdo del "güeso" del "pata negra".

Pero todo son buenas intenciones, propósitos de enmienda, gimnasio, dietas, dejar de fumar, que al final no cumplirás.

Es lo que nos deja el inicio del año, un mes largo, aburrido y de desanimado caminar.

Ustedes me van a perdonar, por si no se han dado cuenta ya, pero cuando no hay mucho que contar es muy socorrido hablar de enfermedades o del tiempo, por no volver a repetir lo del silencio y la soledad.

Así de emocionante está el pueblo que solo da para garabatear...

"¡Qué tristeza de vagos misterios en sus nieblas heladas esconden esas tardes sin sol ni luceros!... Cuando el frío desciende a la tierra, inundando las frentes de invierno, se reflejan las almas marchitas a través de los pálidos cuerpos.", dejó escrito Juan Ramón Jiménez en un poema sobre las tardes de enero.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Ha finalizado el año, la población sigue bajando de forma exagerada en el término municipal. Según los últimos datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE) referidos al 1 de enero de 2019, el número de habitantes en la localidad alcanza los 667, lo que supone 21 menos que en el año 2018, cuando se registraron 688 vecinos.

De esos 667 habitantes, 337 son hombres, 9 menos que hace un año, mientras que 330 son mujeres, 12 menos que en 2018.

Mestanza ha perdido 21 habitantes por lo que prosigue una caída continuada desde no se sabe cuándo.

Este prolongado descenso poblacional ha supuesto una reducción de 57 personas en los últimos 5 años, por referenciar.

De la misma manera, en este mismo periodo de tiempo de cinco años, en el municipio, han sido registrados el nacimiento de 4 niñas y 3 niños.

Igualmente, se han celebrado una decena de matrimonios, civiles y eclesiásticos, lo que no supone que todos sean de residentes.

Y han fallecido 16 moradores, 8 mujeres y 8 hombres.

Para que conste, quiero aclarar que se ha celebrado un mayor número de entierros correspondiente a retornados.

Un par de curiosidades, casi la mitad de los residentes actuales no han nacido en Mestanza o en su término municipal. Y solo algo más de una decena son de otros países.

En pueblos como los nuestros, incluyo a El Hoyo y El Tamaral, la tasa de natalidad es muy baja, la juventud debe de marcharse y quienes se quedan son en su mayoría personas mayores que con sus pensiones mantienen la precaria economía de estas pequeñas poblaciones.

El envejecimiento de los pueblos es una realidad. Envejecen sus gentes, sus casas, sus calles. Se cierran escuelas, tiendas y hasta bares. También es inusual ver a “bayayos” sentados al sol en la plaza del pueblo.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Cuando doblas la esquina de los sesenta apenas le das ya importancia al vello que sale de las orejas, de las narices y de las cejas. A la prominente barriga “cervecera” que no te deja ver... la punta de los pies.

Mal síntoma es.

Sin darte cuenta has llegado a eso que de joven oías llamar como la tercera edad, cargado de años y de dolores que el envejecimiento trae consigo.

Tu cara es una pasa de arrugas, sigues soñando con la eterna juventud, pero el tiempo se ha ido para no regresar.

Ya no te queda nada más que ponerte en el andén del tiempo y que sean los recuerdos los que te transporte a los buenos momentos.

Actualmente, la mayoría de esta juventud “ye-yé” está aparcada en residencias o casas tuteladas.

Otros viven, solos, en sus propias casas.

-Prefiero ser viejo en mi casa que en otro lugar.

Se llega mejor a viejo en el pueblo que en la gran ciudad.

- Aquí, haciendo barriga, hasta que el reloj deje de marcar las horas.

- Qué más da, son viejos, un gasto menos para la hucha de las pensiones. Además del ahorro que supone en medicinas y médicos de la Seguridad Social.

- Tranquilo “majete”, aún eres joven, es cosa de tiempo...

“por mi puerta pasarás”.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Febrerillo loco de verdes campos con alfombras de
flores amarillas, almendros en flor y borreguillos
entre la hierba fresca.

El sol calienta más de lo habitual, los días se
van alargando.

Colores vivos van cambiando el paisaje.

El tañer, pausado, de las campanas a primera hora
de la mañana presagia que la muerte ha vuelto a
visitar el pueblo.

No ganamos para sobresaltos, no ganamos para tanto
duelo.

La luminosidad del día choca con el desconsuelo y
la tristeza que reina en el pueblo.

Llora, está de luto, por la muerte, joven, de otro
de los nuestros.

El campo, también, está más triste y solitario que
de costumbre.

“Por el sentimiento del recuerdo hacia él y a
cuantos cayeron en igual combate, les saludo,
no con la invocación de una oración vacía
sino con el amado recuerdo salido del alma,
con la soledad que su ausencia causa a
nuestros corazones”.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Febrerillo loco, veintiocho días tiene, pero como es bisiesto, échale veintinueve.

- En febrero, un rato al sol y otro al brasero. En este mes celebramos en el pueblo -sin convidados de piedra- a san Valentín, siempre enamorado.

- “Mi Unicornio azul”, Silvio Rodríguez. Jueves lardero o el día del hornazo, los niños en Cerros Tontos, los “yayos” en el Paseo, los jóvenes solteros en otro “lao”.

Y el Carnaval, en corta cantidad. Insulso, con poca jarana.

Aquí sí que me cuentan cuánto hemos “perdíó”, estudiantinas, comparsas, máscaras graciosas. Pocas máscaras, espontáneas, con buen humor y divertidas.

Y en el entierro de la sardina, “a la vejez viruelas”, plañidera juventud.

- Hace tiempo que nadie le llora a la sardina como el secretario...

La Plaza no ha estado tan de “bote en bote” como en san Damas. Alguno se ha dado una “pechá” de sardinas, ¡claro como son de “gorra”!

Gracias a las personas disfrazadas – AMPA – a su deseo por seguir disfrutando y transmitiendo esta tradición.

Pero quien ha ganado el primer premio de carnaval ha sido el invierno por su disfraz de primavera.

“Viva el pueblo de Mestanza
con su buen Ayuntamiento,
con sus salones de baile
y para cine de invierno.
Nos tienen un buen Casino
y buen apaño de tabernas,
y en casa del Regalao
gaseosas a sesenta.”

También ha llegado al pueblo, la inquietud, el miedo, por el bicho suelto, llamado coronavirus...

En la farmacia de Mestanza, otra más, se han agotado la existencia de mascarillas por el temor al contagio.

- Comienza el negocio del miedo

Febrerillo loco se despide con “mala mar”.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Suenan tambores de guerra al amanecer,
grandes nubarrones se ciernen en el horizonte.

Esto no presagia nada bueno.

Se fue la luz, vino la oscuridad.

Entre las tinieblas aparecen infinidad de
demonios.

- Demonio vete al infierno -

Tiemblan los cimientos de la humanidad.

No se ha apagado el eco de los tambores al
anochecer.

La noche se hace larga, nunca amanecerá.

No es un sueño es la realidad.

A mi gente, cuando lleguemos a ese puente
ya lo cruzaremos.

- Debe de ser valioso, me cuesta un riñón.

De la noche a la mañana vivimos tiempos inciertos,
vivimos un tiempo excepcional. Lo nunca visto.

Situaciones de alarma. Hay realmente peligro.

Muchas imprudencias, más irresponsabilidades.

Compras masivas de alimentos.

Alguien se está equivocando para que tengan que
ser los pueblos quienes tomen las decisiones en
temas como éstos.

Lo peor que nos puede pasar es el miedo y que
gobierne la desconfianza.

Se ha decretado el Estado de Alarma en nuestra
apacible vida mundana.

Es un hecho histórico.

Vivir para contarlo.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Apartado y solo, en la piedra de observar,
acabo, sin que terminen de cuajar brotes
verdes, estos relatos que quisieron ser
reflexión.

Brota en el ánimo la tristeza y la
melancolía por un pueblo que, pienso yo,
se apaga día a día.

Reflexiono en voz alta lo que pensamos la
mayoría pero callamos, por desidia, por
hastío o como se diría, glosando al poeta,
porque vivimos entre un Mestanza que muere
y otro Mestanza que bosteza.

Ha cundido el conformismo de que todo está
perdido y nada se puede hacer.

Este sentimiento bulle en las calles, en
las casas, en el campo... y cala la
resignación en toda la población.

Pueblo dividido, ¿por envidias, por
inquina, por politización...? pero que sufre
una preocupante desmovilización.

Este desinterés está unido a una gran
desmotivación, hace tiempo que se acabó la
imaginación, hace tiempo que se vive con
evidente frustración.

- Esto empequeñece más el pueblo.

Me pregunto, ¿cuál es nuestro mayor
defecto, el cainismo o el conformismo?

- Si alguien tiene una iniciativa, por pequeña
que sea, seguro es que habrá algún detractor
que poco tardará en desacreditar, “ponerlo
como un trapo” aunque solo sea por “joder la
marrana”.

¡Ah! pero eso sí, defensores, en las redes y
de palabra, del postulado localista de los
ocho apellidos mestanceños.

Cuando un mestanceño se encuentra con otro
mestanceño en un lugar que no es Mestanza,
aunque en el pueblo apenas se miren y se
hablen, terminaran hablando de Mestanza.

- Lo que pasa por aquí es “para mear y no echar
gota”, no tiene explicación.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Es este un pueblo estático, “alicaído”, de carácter pasivo y conformista. Un pueblo que parece aletargado, dormido en el paso de los días. Solo recupera algo de vida durante el verano y de fiesta en fiesta. Pronto, pueblos como el nuestro serán como las bicicletas, solo para el verano. Y los que nos visitan en fechas puntuales que no se conformen con venir a mesa puesta. Que estén tan dispuestos para comer como para hacer la comida, que luego tienen la lengua muy suelta. Nuestra situación actual es el resultado de décadas de conformismo. Supongo que algún día cambiaremos..., no todo está escrito.

- “Cuán largo me lo fiáis, amigo Sancho”

Creía haber llegado a esa edad en la que me daba igual lo que pensarán y pasará a los demás.

Pero no, me he dado cuenta que me sigue importando todo aquello que me rodea. No sé si estas pequeñas reflexiones llegan tarde, aportan algo, si aún hay tiempo o “a burro muerto, la cebada al rabo”.

Quiero pensar que no todo ha sido “predicar en desierto y majar en hierro frío”, que no todo ha “caído en saco roto”.

- Muchos creemos que tiramos de este carro, pero solo de palabra.

Pero aquí seguimos, después de un año, sin hacer nada, debemos de hacer algo en lugar de quejarnos y echar la culpa a los demás.

“Lo tenemos que hacer hoy porque se nos acaban los mañanas”

Marzo 2020

Ladrones de albarda

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

A UN OLMO SECO...

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido.

¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.

Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.

Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,
al borde de un camino;
antes que te descuaje un torbellino
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.

Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

Antonio Machado

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Seguramente “Ladrones de Albarda” no debería haber sido leído por la gente, al menos, hasta haberlo terminado de escribir totalmente.

“Ladrones de Albarda” es el resultado de una personal reflexión realizada a través de la observación de la realidad cotidiana del pueblo, durante algunos momentos de las cuatro estaciones climáticas del año. Revuelto con nostálgicos recuerdos y los sentimientos - podía y pude ponerme cursi y escribir - más íntimos que provoca esta observación, como son la despoblación, la resignación, la soledad y la muerte.

En su composición pretendía utilizar los localismos que debía de encontrar en el diccionario autónomo de Mestanza, publicado en foro-ciudad.com, pero que ha desaparecido o borrado de la mencionada página. De la misma manera, la utilización de otros recursos lingüísticos como alguna que otra ingeniada metáfora, y, algún que otro, dicho popular usado por estos andurriales. Por ello, me he tomado la libertad de buscar, recopilar y usar algunas de estas expresiones en estos cortos relatos.

El nexa que une los cuatro relatos es la Portada. En ella se refleja, el dibujo - la imagen en la realidad o en fotografía es mucho más tenebrosa - de un “Olmo” y el título, “Ladrones de Albarda”.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Al inicio del siglo pasado, nuestros antepasados dan los primeros pasos para realizar lo que hoy conocemos como “El Paseo” o “Pocillo”.

Hay un Parque aquí en mi pueblo...

Todo ello en torno a un pozo - “Pozillo”- de agua potable.

Desmonte del camino de la Rejada para hacer la explanada, encauzamiento del arroyo y siembra de árboles.

Entre estos árboles sobresalen los Olmos.

Estos Olmos, sembrados en el cauce del arroyo del Pueblo, servían para asegurar el suelo de los márgenes del mencionado arroyo.

Por su gran porte ofrecían una imagen de árbol robusto y fuerte. Su presencia era impactante debido a su gran tamaño, además daban una gran sombra.

Estaban localizados desde el pozo llamado, hoy, de “La Rejá” hasta el matadero, hoy, Salón de Usos Múltiples.

Recuerdo tres, uno en el Pozo de arriba, hoy de “La Rejá”, su tronco hueco era utilizado – por todos - para hacer fuego en su interior. Otro en lo que hoy es el campo de fútbol – hizo, entre otras cosas, el papel de vestuarios - fue derribado por las máquinas y el tercero, es el que hoy a duras penas mantiene parte de su tronco, al final del Paseo, desmoronándose día a día un poco más, aún muerto se resiste a caer.

Este último fue atacado por un hongo que le causó la enfermedad – grafiosi- hasta llegar a matarlo. El encargado de transmitir el hongo es un tipo de escarabajo que transporta las esporas del hongo desde los olmos enfermos a los olmos sanos.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Una vez infestado, no existe otra solución más que cortar...

De la misma manera, me viene a la memoria que siendo niño, en el siglo pasado, llegado el día de "san Damas" se hacía una gran lumbre en la Plaza del pueblo. La gente, solidaria, traía leña para hacer esa hoguera. Entre el combustible utilizado para encenderla se utilizaba "la Albarda".

Llamábamos "Albarda" a la hiniesta o retama puesta encima de las paredes de tierra de los corrales, entre ellos los que daban al exterior del pueblo, - se colocaba en la misma forma de las albardas de las caballerías - para protegerlas del agua de lluvia y sujeta por el centro con barro y piedras.

Niños y no tan niños teníamos como principal objetivo quitar esa "albarda" de las tapias de los corrales y la misión de los dueños protegerlas. Era una noche de vigilia para propietarios. De provocación y diversión para los "ladrones de Albarda".

Y estando en estos menesteres llega mi amigo Pedro - he conseguido que se lea El Quijote - y me pone sobre aviso.

- Eh tú!
- Pues anda que tú!
- Que no es "Albarda", sino "Barda".

El propio Cervantes lo menciona en El Quijote y no una vez sino varias...

"Y confirmo ésto, por haber visto que cuando estuve por las bardas del corral mirando los actos de tu triste tragedia, no me fue posible subir por

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

ellas, ni menos pude apearme de Rocinante, porque me debían de tener encantado”

Y el diccionario de la lengua española RAE, Real Academia Española, en una de sus acepciones define “Barda” como “Cubierta de sarmientos, paja, espinos o broza, asegurada con tierra o piedras, sobre las tapias de los corrales, huertas y heredades, para su resguardo”.

Hago una pequeña consulta y pregunto... ¿Cómo es, albarda o barda?

Conclusión: algunos lo conocen por “la Barda”, otros por “Labarda” y otros por “Albarda” que es la que yo conozco, otro vocablo más para el diccionario local.

En resumen con “Ladrones de Albarda” he querido simbolizar - torpemente ya lo sé - la existencia del “Olmo”, consumido y seco, que se encuentra al final del Paseo, con el Pueblo.

Y con los “Ladrones de Albarda” - esos pequeños escarabajos que transportan el hongo que destruye el árbol - zancudas, vigilantes que vigilan, mujeres mutiladas, turroneiros, agoreros, gobernantes, palomas marrulleras, mojinos obscenos, la vejez, la soledad, los que se mueren, la falta de niños, los juntaletras, el gallo de corral, los aviesos, los que se creen dueños del cortijo, los que se apropian de lo que no es suyo, los que se mean en cualquier sitio, la reina de Mestanza, los adolescentes inmaduros, los viejos precoces, los tertulianos aburridos, los amos, los cordeleros, los que solo vienen a mesa puesta..., con nosotros mismos.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Pero aunque produzca tristeza ver el árbol, fuerte y robusto, muerto, cayéndose a cachos, sin ramas, sin su dura corteza que nos deja ver su interior marchito, que se desmorona con el paso del tiempo...

mantiene un hilo de esperanza, algunos tallos suyos han empezado a brotar no lejos de él, como las "hojas nuevas" que nacen en el poema de Antonio Machado.

Y para terminar estos pequeños relatos, una última reflexión, me apropio, con su permiso, de lo dicho por Juan Ramón Jiménez para con su pueblo y diré con satisfacción:

"Te llevaré Mestanza a todos los lugares y a todos los tiempos, serás por mí, pobre pueblo mío, a despecho de los logreros, inmortal".

Miguel Martín Gavillero